



el euro
plan de adaptación

en formato pdf

En Uf-web2

e
magazine

UNION FENOSA

SUMARIO

- temas de portada
- reportaje
- internacional
- distribución
- generación
- corporación
- telecomunicaciones
- e-Business
- gas
- mecenazgo
- nosotros
- SOLUZIONA
- viajes
- historias ejemplares
- Europa vs. EEUU
- humanidades
- pensamiento
- las cuatro esquinas
- gastronomía

www.unionfenosa.es



••• **EUROPA VS. ESTADOS UNIDOS:
PRODUCTIVIDAD Y CAPITAL HUMANO**

El primer informe sobre competitividad de la Comisión Europea ("European Competitiveness Report 2001") nos sirvió para fundamentar ese peor com las economías de la UE frente a la de EEUU en la generación de tasas de c productividad, especialmente importantes a partir de la segunda mitad de que explicaban en gran medida la ampliación de la brecha entre ambas zo de renta por habitante: en 2001, recordemos, el PIB per capita de la UE e al 69% del estadounidense. En la edición de 2002 de ese mismo informe s especial atención a la relación entre capital humano y crecimiento de la pr muy particularmente, a la adecuación entre la demanda y la oferta de ese es equivalente a cuestionarse por el cumplimiento de esos objetivos espec sistemas de educación y formación profesional definidos tras el Consejo de ministros de educación, para que dichos sistemas propicien la consecución liderazgo de Europa como la zona más próspera del planeta en 2010.

Más allá del cambio evidente en la estructura de la demanda de trabajo, e terciarización de la misma (por cada nuevo puesto de trabajo creado en la crean 8 en los servicios), la alteración más significativa en la demanda en que ver con el contenido de los puestos de trabajo: en el periodo 1995-20 crecimiento del empleo se concretó mayoritariamente en trabajadores con cualificación media-alta, siendo los sectores de alta tecnología los principa demandantes. En realidad, el crecimiento de la demanda de ese tipo de cu superado al correspondiente de la oferta de empleados con esos niveles de una inadecuación que, con la excepción de Austria y Suecia, es común a tr europeos. En las economías de Alemania, Francia, Italia y Reino Unido (do aproximadamente el 70% de los empleados de la UE en los sectores de ci tecnología) ya son evidentes los déficit de cualificaciones.

El primer punto de contraste con EEUU aparece en el numero de años de e que a pesar del crecimiento, siguen por debajo: en 1999 se alcanzaba en del nivel correspondiente a EEUU, frente al 70% de 1971. Esa evidente ap puede pasar por alto el hecho de que, a partir de 1995, EEUU experimenta más pronunciada en la eficiencia del empleo de la producción del sistema superior desde luego a la del conjunto de Europa. Eso explicaría el mayor exigencias de la demanda de trabajo y las cualificaciones de la oferta que mercado laboral estadounidense.

Los recursos (públicos y privados) asignados a educación en la UE no han crecer en los últimos años (aunque de forma desigual entre los países mie grado de adecuación a las cambiantes exigencias del mercado de trabajo y espacial son puestas en cuestión, haciendo lo propio con los contenidos ec instituciones públicas, pero también con los sistemas privados de formació En Europa, aunque ese ajuste entre la oferta y la demanda de habilidades cualificaciones laborales ha mejorado notablemente en el rango de edades entre 26 y 34 años, no ocurre lo mismo en la población en edad de trabaj

entre 20 y 34 años, no ocurre lo mismo en la población en edad de trabajar que participa en el mercado de trabajo; una polarización que se hace particular en el caso de España: una muy elevada proporción de población adulta con bajos de educación, una muy baja proporción de estudios intermedios en la población entre 25 y 64 años, pero una proporción relativamente elevada con estudios al máximo nivel. En los países más avanzados, la proporción con estudios intermedios es mucho mayor y también lo es la adecuación de la demanda de trabajo.

Todo ello apunta a la necesidad no solo de incrementar los recursos a formarlos correctamente con el fin de satisfacer las exigencias de la demanda, sino también de garantizar una mayor inclusión social a través de la participación en el mercado de trabajo de aquellos con una formación escasa o inadecuada. En la medida en que la distribución en el seno de la Unión no es en modo alguno homogénea, es necesario potenciar aquellas otras políticas favorecedoras de la movilidad de los trabajadores en el seno de la UE. Una vez más, como se ve, las respuestas a reducir esa brecha en renta por habitante han de huir de la parcialidad y estrecha asociación: en nuestro caso, entre ámbitos como la educación y el mercado de trabajo, por un lado, y en la necesaria coordinación intrasectorial de políticas, por otro.

Emilio Ontiveros es catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad de Madrid y Consejero Delegado de Analistas Financieros Internacionales. Su libro "La economía en la Red", publicado en editorial Taurus.